

## SOR JUANA INES DE LA CRUZ

### (Semblanza biográfica)

Hace tres siglos Sor Juana Inés de la Cruz dejó manifiesto su ingenio dialéctico y erudición como el prototipo de la elocuencia y teología del siglo XVII, llegando a adquirir el nombre de la "Décima Musa".

Sin duda alguna, Juana de Asbaje Ramírez, es la escritora más grande que ha existido, fuente de inspiración de poetas de la literatura universal, y a pesar de que algunos de sus críticos le han atribuído defectos, que fueron sólo de su época, la célebre poetisa brilla siempre en la historia de la literatura mexicana por sus grandes conocimientos, por la agudeza de su ingenio, por su elevado carácter y delicados sentimientos que a la fecha, son valuarte en la defensa de los derechos de la mujer.

En su obra está presente la inquietud por el conocimiento como la máxima manifestación de libertad. De esta forma, quien al hacer una defensa de sí misma, expresa a la mujer de su época y la de todos los tiempos, señalando con elocuencia el derecho a la diferencia, defendiendo claramente el derecho al libre pensamiento y a su expresión.

San Miguel Nepantla, Municipio de Tepetlixpa, Estado de México, el 12 de noviembre de 1651, vio nacer a Juana Inés, hija de Don Pedro Manuel de Asbaje y de Doña Isabel Ramírez. La fama de su precoz inteligencia trascendió desde sus tempranos años, al ser la autora de una loa al Santísimo Sacramento en un día de Corpus en Amecameca.

Sus biógrafos coinciden en que Sor Juana era una mujer de notable hermosura y discreción, y en la Corte Virreinal fue objeto de muchas consideraciones por parte de los Marqueses de Mancera.

Sin que la historia registre el motivo verdadero, la poetisa se refugió en un convento, abrazando el estado religioso cuando apenas contaba con 17 años de edad; tomando primero el hábito de las Carmelitas Descalzas en el Convento que fue de Santa Teresa la Antigua, y pasando después al de San Jerónimo, donde profesó.

La Poetisa Mexiquense vivió 27 años en el convento donde estuvo rodeada de afecto, dedicando la mayor parte de ellos al estudio de las ciencias exactas y a la poesía.

Su obra literaria esta integrada por romances, redondillas, décimas, glosas, sonetos, liras, ovillejos, silvas, villancicos, letras y autos sacramentales, loas, sainetes y prosas. Cabe señalar dentro de su producción interesantes comedias como: "Empeños de una Casa", "Amor es un Laberinto"; la "Loa a Neptuno Alegórico"; "El Divino Narciso"; la famosa poesía "Primer Sueño" y su sátira por todos conocida "Hombres Necios que acusáis"; que junto con las cartas escritas en prosa, hacen de su trabajo el más basto y trascendente en la Literatura Novohispana, escrito por mujer alguna.

Dos años antes de su muerte Sor Juana abandonó sus estudios y trabajos literarios, vendiendo su biblioteca integrada por más de 4 000 volúmenes, sus cartas geográficas y sus instrumentos científicos y de música; este cambio se debió a que el Obispo de Puebla Don Manuel Fernández de Santa Cruz, con el seudónimo de Sor Filotea de la Cruz, escribió a Sor Juana una carta invitándola a reorientar sus estudios de letras profanas y dedicarse a las religiosas. El fanático prelado no omitió ejemplo y cita alguna, para apartar a Sor Juana de su vocación literaria, siendo el pretexto el escrito de ella de un sermón del Padre Vieyra, conocido como "Carta Atenagórica".

Es probable que la fama que alcanzó la Décima Musa, motivó, más que el espíritu religioso y caritativo, el ánimo del Obispo para turbar a la virtuosa monja en sus estudios; pero ésta contestó con erudición al religioso con su famosa carta "Respuesta a Sor Filotea", documento que testimonia la maestría de su pluma y la claridad de su pensamiento que a tres centurias permanece vigente, con la frescura de quien buscó su libertad en una época en donde la costumbre restringía el acceso de las mujeres a la cultura y a la libre expresión de su pensamiento.

Las cartas de referencia motivaron que la poetisa decidiera realizar una confesión general y escribir con su propia sangre dos protestas de fe, así como el haberse encerrado obstinadamente en su celda, martirizando constantemente su cuerpo con cilicios y disciplinas.

"Las luchas y el fin de Juana Inés de la Cruz -nos dice Octavio Paz-, son un capítulo impresionante de la historia entre la libertad intelectual y el poder, el genio individual y las burocracias ideológicas... sólo hasta ahora, al final de este siglo que ha conocido persecuciones ideológicas en una escala superior a la padecida por Sor Juana, podemos comprender su vida y su sacrificio. Comprender es algo más allá de entender; significa: abrazar en el sentido físico y también en el espiritual".

Sor Juana Inés de la Cruz dejó de existir el 17 de abril de 1695, atacada de una peste de fiebre que invadió al convento de San Jerónimo, y durante la cual la Décima Musa dio los más grandes testimonios de caridad y abnegación.

La mujer de todos los tiempos, ejemplo de virtudes dignas de seguir por los seres humanos en la defensa por el derecho a la igualdad y a la libertad, permanecerá viva a través de su gran legado histórico-literario.